

HACIA UNA REFLEXIÓN CRÍTICA EN EL CONOCIMIENTO TURÍSTICO ACTUAL

Lic. Laura Eugenia Tovar Bustamante

Maestrante de Posgrado en Estudios Turísticos, Facultad de Turismo y Gastronomía
UAEMéx, Toluca, México. la.tovar@hotmail.com

Dr. Marcelino Castillo Nechar

Profesor investigador del Centro de Investigación y Estudios Turísticos (CIETUR),
Facultad de Turismo y Gastronomía UAEMéx, Toluca, México. marcane62@hotmail.com

RESUMEN

El conocimiento turístico ha estado enmarcado bajo una concepción tradicional donde lo cuantificable y comprobable parecieran ser lo “verdadero” en su pensar, estancando su cuerpo teórico y metodológico pero, más aún, su forma de intervenir y resolver los problemas complejos que plantea su realidad. Si bien, algunos autores han vislumbrado al turismo desde otras perspectivas, que aparentan romper con esa visión, en el fondo, formulan nuevos *positivismos* y *funcionalismos*. Por tal motivo, el presente trabajo se orienta a describir las limitaciones que presenta la *gnosis* del turismo en su producción planteando la necesidad de un enfoque crítico reflexivo en su construcción del conocimiento; en el que el dato empírico, junto con la reflexión filosófica así como el argumento epistemológico, establezcan una reflexión y transformación en la visión tradicional del conocimiento turístico. Para ello, se emplea la teoría crítica como una alternativa de valor transformacional que busca la emancipación de teorías, métodos y técnicas tradicionalistas para el turismo, que aún limitan su saber, actuar y ser.

Palabras clave: turismo, filosofía, teoría crítica.

LA INVESTIGACIÓN TURÍSTICA: REFLEXIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN EN EL CONOCIMIENTO TURÍSTICO

El fenómeno turístico en sus inicios de manera <<formal>> en la segunda mitad del siglo XX ha estado relacionado con el aspecto económico, ya que después de la segunda guerra mundial se le reconoció como una actividad económica, dando pauta al llamado turismo de masas, el cual favorecido por el bajo precio del petróleo, el aumento del tiempo libre, las vacaciones pagadas y el desarrollo de los medios de comunicación y transporte, abrió paso a mercados internacionales y nacionales (Sancho, 2006).

El turismo guiado por una etapa económica, caracterizada por tener una visión de producción, intercambio y consumismo, respondió a la ley de oferta-demanda donde los actores sólo obedecían y el orden social se manejaba en “equilibrio” y “evolución” a través de <<la mano invisible>> manteniendo así el *status quo* (de los sitios) de quienes dirigen la actividad turística.

A partir de este panorama algunos autores intentaron explicar al turismo a partir de la afluencia de personas (Fernández, 1978), por la satisfacción de necesidades espirituales (Krippendorf, 1971), por los traslados con motivos culturales y/o de status (Knebel, 1969), pero principalmente había un énfasis hacia los motivos socioeconómicos (Figuerola, 1985). Dentro de esta visión, las investigaciones, documentaciones y conceptualizaciones en los círculos académicos enfatizaron –y enfatizan hasta nuestros días- esos grandes “benéficos económicos” que se generaban del turismo hacia los lugares y su población.

El estudio del turismo internacionalmente se presentó en la escuela berlinesa, la cual realizaba estudios económicos generados por desplazamientos, movimientos y motivaciones (Castillo y Lozano, 2006), principalmente fueron Kurt Krapf y Walter Hunziker (1954) quienes concibieron la primera definición de turismo, siendo así reconocidos como padres de la teoría turística moderna (Camellón y Alfaro, 2011). Con lo que respecta al ámbito mexicano estas ideas se difundieron por autores como Fernández Fuster (1978), Ortuño (1966), Ramírez Blanco (1983), entre otros, quienes presentaron al turismo como un producto comercial y, que en la situación de los países en vías de desarrollo, adquirió gran relevancia para la economía.

No obstante, fue en los años setenta cuando se comenzó estudiar al turismo a través de la teoría general de sistemas propuesta por Raymundo Cuervo (1975), pero que posteriormente Neil Leiper (1979) retomaría para darla a conocer de manera internacional. Leiper analizó al sistema turístico a través de tres subsistemas: región emisora, región receptora y de tránsito, destacando los vínculos estructurales y funcionales entre los actores sociales, instituciones, sectores y mercados.

Veblen por su parte en 1899, propuso la teoría de la clase ociosa, donde marca las bases para que el turismo se viera como una forma de comercio masificado, enfatizando los viajes a destinos turísticos controlados con el fin de elevar la productividad del obrero, visualizando así, al turismo como el nuevo negocio del capitalismo. Estos estudios pugnaban por una sociedad más igualitaria en la que cada persona tendría el mismo derecho de ocio, en el sentido de descanso recreador que favorece al desarrollo personal (González en Castillo y Panosso, 2010).

Por lo que se puede apreciar una de las razones que enajenan el conocimiento totalitario del fenómeno turístico, se debe a las instituciones o comunidades académicas que forjan la visión tradicional (económica-positivista), concertándolo en un sentido “riguroso” a través de la sistematización de datos “comprobables” o cuantificables de lo económico, ambiental, político y social del turismo.

Los primeros autores que empezaron a realizar críticas en torno a la enajenación cultural y económica del turismo fueron antropólogos y sociólogos, como Guy Débord (1967) y la Internacional Situacionistaⁱ orientada a la crítica de las burocracias como forma de reproducción de la sociedad capitalista. Los análisis de Débord aplicaron la crítica de comercialización de Karl Marx y Georg Lukács a lo que superficialmente se llama «los medios» y proclamó que la alienación era más que una descripción emotiva: el resultado provocado históricamente por el capitalismo.

Louis Turner y John Ash (1991) en su famoso libro: *La horda dorada*, realizaron una crítica al dominio que ejerce el sistema capitalista en destinos como: Waikiki, Niza, Palma de Mallorca, Acapulco, Bali y Marrakesh; los cuales evocan imágenes de sol, placer y huida. Estos autores compararon a los turistas con las tribus nómadas bárbaras que asolaron en

Europa, en donde esos *Nómadas de la Opulencia*, hoy, son los que proceden de las nuevas *Constantinoplas* —ciudades como Nueva York, Londres, Hamburgo o Tokio—, y son quienes han creado un nuevo territorio, tanto social como geográfico, sumamente dependiente: la Periferia del Placer. Ante esta perspectiva, pocos han sido los investigadores que conciben al turismo dentro de las ciencias sociales, externado la necesidad de una filosofía turística, que de pie a un cambio en la forma de pensar, razonar y fundamentar la realidad del pensamiento turístico.

Aunque la investigación turística se ha visto enajenada por positivismos y funcionalismos, algunos autores se han preocupado por estudiar a este fenómeno desde otras perspectivas que van más allá del pensamiento tradicionalista, en donde han optado por corrientes filosóficas como la hermenéutica, la fenomenología, la epistemología, la crítica, entre otras. Específicamente la crítica, ha tenido un auge en los estudios relacionados con los hechos sociales, sin embargo, existe una confusión acerca de lo que implica ser crítico.

La palabra crítica, por si misma, nos lleva a emitir un juicio en sus dos vertientes negativo-positivo, pero juzgar, de hecho, es siempre un expresar, manifestar, estableciendo nexos de predicación que se adecúen objetivando cosas, fenómenos y hechos. No obstante, el manifestar una crítica con base en esta teoría, como establece Velázquez (1996:29-33), es un “[...] ejercicio crítico, que [...] no pretende únicamente informarse sobre algo por alcanzar, sino más bien, construirlo y producirlo: de lo contrario se caería, una vez más, en la idea meramente “instrumental de la crítica”.

La teoría crítica (fundada en la crítica marxista de la economía política) tiene sus orígenes en la Escuela de Frankfurt, Alemania, representada por Horkheimer, Adorno, Marcuse, Heidegger, Durkheim entre otros, quienes realizan un planteamiento filosófico empírico de la emancipación del conocimiento, valiéndose de la reflexión filosófica que lo interpreta y actualiza, pero no como una reproducción conceptual de datos objetivos en torno a una realidad, sino que generando una auténtica formación y constitución del saber.

La Escuela de Frankfurt enfatizó este tipo de estudios, donde el conocimiento se constituyera desde una perspectiva crítica oponiéndose a la tradicional, la cual enmarcaba

la idea de una teoría pura a través de la separación del sujeto que contempla y la verdad contemplada.

La teoría crítica por otro lado, tiene por objeto a los hombres como productores de las formas históricas de vida en su totalidad. La realidad no aparece como una serie de datos que tienen que ser constatados y eventualmente predichos por la ley de probabilidad; sino que, lo dado no depende solamente de la naturaleza, también depende de lo que el hombre es capaz de hacer sobre ella (Leyva, 1999:71). La teoría crítica propone la fusión de la investigación empírica y la filosofía, asumiendo así su vínculo con los fenómenos sociales en el marco de un enfoque interdisciplinario.

Retomando parte de estos principios, la teoría crítica implica un auténtico enfoque filosófico que rompe con los estándares de la transposición metodológica y teórica del conocimiento en las ciencias sociales, en especial se presenta como una alternativa en los estudio e investigaciones turísticas donde el conocimiento se ha visto sumergido en corrientes tradicionalistas.

Construir conocimiento turístico, por tal motivo, tiene que comenzar con la emancipación de los métodos tradicionales que lo están condicionando a quedarse como un área de estudio (Tribe, 1997). A falta de emitir un juicio ante las investigaciones que se han realizado en torno al turismo, es necesario realizar un ejercicio de reflexión acerca de la aparente “crítica” que plantean los intelectuales tradicionalistas, en donde esta visión ha “evolucionado” señalando su importancia al “denunciar” situaciones que afectan el medio ambiente, la economía, la preservación de patrimonios, entre otros hechos.

El vislumbrar una alternativa a las perspectivas convencionalistas consentirá replantear una crítica al turismo apoyada en un horizonte filosófico y epistémico, que permita progresar de un simple ejercicio de emisión de juicios a los contenidos, a una que los construya y trascienda el re-pensar actual del turismo emancipándolo de métodos tradicionalistas que limitan ese conocimiento.

Como bien lo indican algunos investigadores, el turismo no posee una metodología propia que dé pauta para construir un conocimiento “valido” y lograr que se convierta o adquiera

el estatus de disciplina, y mucho menos que pueda ser catalogado como una ciencia. No obstante, otros reconocen que el turismo es una disciplina con un alto potencial de posicionarse como ciencia.

La cuestión básica es entender que un método, un argumento teórico y una perspectiva epistémica, se construyen y reconstruyen, dando sentido a líneas crítico-reflexivas en el turismo. Adherirse a esquemas, de manera pasiva, es renunciar a la crítica transformadora de la realidad omnímoda de esto llamado turismo.

A raíz de esta polémica yace la búsqueda de metodologías para brindarle al turismo esa naturaleza científica, muchos de esos esfuerzos se han dirigido a planeamientos rígidos de comprobación -generalmente cuantitativos- pero, como bien lo mencionan Pacheco y Cruz (2008:s/p):

“Los metodólogos no han hecho más que buscar de diversos modos la receta metodológica de la investigación, pero de lo que se trata es de construir críticamente, el puente lógico-procedimental- técnico entre la teoría y la práctica en cada investigativa”.

La perspectiva que proporcionan los autores incita a reflexionar ¿qué se está haciendo en la construcción del conocimiento turístico?, ¿qué limitaciones se están teniendo para fundamentar al turismo como una disciplina reconocida en los círculos intelectuales? Y académicamente ¿cómo se preparan a los profesionales de este fenómeno, para que aporten a la construcción del conocimiento turístico? Ya que si bien, las investigaciones de corte cuantitativo y/o los estudios de caso son una aportación al conocimiento de este fenómeno, sólo quedan en descripciones básicas de lo que se pretende llamar turismo.

Con lo que respecta en el contexto latinoamericano, investigadores como Octavio Getino (1987), y Sergio Molina (1987) a través del Movimiento Nuevo Tiempo Libre, postulan una “crítica” –denuncia- sobre la conceptualización y teorización del turismo, proponiendo a los esquemas convencionales modelos hipotéticos deductivos. Otros quienes ya habían discutido internacionalmente si el turismo era o no una disciplina científica fueron Leiper (1981) con Tribe (1997).

Se puede decir que a partir de esta discusión empieza un nuevo advenimiento de la llamada sociología del turismo teniendo como centro la reflexión filosófica, ontológica, epistemológica y metodológica bajo una revisión, más no construcción, crítica.

Autores como Conde Gaxiola (1987), Tomillo Noguero (2007), Panosso (2008), Castillo (2011) entre otros, buscan dar un significado al turismo desde una perspectiva filosófica y/o epistemológica destacando en el turismo otro tipo de pensamientos como la fenomenología, la hermenéutica, la crítica, etc. Estos autores toman como base teorías para entender el fenómeno turístico, pero a diferencia de los clásicos, son enfoques de escuelas de pensamiento filosóficas.

Un ejemplo de ello es, que hoy en América Latina, se ha ido consolidando una tendencia de estudios críticos en turismo, a través de la red internacional de investigadores denominada ESCRITUR (2010), de la cual se han realizado eventos y publicado documentos, con la intención no sólo de aportar al conocimiento del turismo, sino proponer alternativas de transformación a su realidad cosificada en modelos convencionales.

CONCLUSIONES

Concebir conocimiento en el turismo es ir más allá de visiones convencionalistas, y comenzar a dar pasos hacia reflexiones más profundas de lo que implica este fenómeno, valiéndose de puentes interdisciplinarios y de corrientes de pensamiento alternas a la tradicionales, como lo es el caso de la teoría crítica, que invita a re-pensar y re-flexionar sobre las bases filosóficas y epistemológicas de algún saber, en este caso del turismo, para proporcionarle un sentido crítico no sólo a los discursos, sino a la transformación de sus estructuras pensantes, experienciales, y lingüísticas.

Una reflexión crítica, transformadora del turismo, implica reconocer una contraposición de las teorías tradicionales del turismo, con la intención de debatir, además de su concepción de la razón, la forma en que entiende la función social de la teoría convencional. El generar una propuesta teórica que asuma las transformaciones que se están produciendo en el turismo implica vislumbrar un pensamiento que vaya más allá estructuras socioeconómicas en el cual se ha visto inmerso.

CITA

ⁱ La Internacional Situacionista, fundada en 1957 tras la fusión del Movimiento por una Bauhaus Imaginista, el Comité Psicogeográfico de Londres y la Internacional Letrista, agrupaba artistas e intelectuales que pretendían romper con el establecimiento artístico y prestar atención a aquel momento histórico. Su objetivo era acabar con la sociedad de clases, el sistema opresivo y combatir el sistema ideológico contemporáneo de la civilización occidental: la llamada dominación capitalista. Recuperado en: <http://www.enlucha.org/site/?q=node/17308> [Consultado el día 02 de septiembre de 2013]

REFERENCIAS

Camellón Pérez, Ariagnis y Alfaro Velázquez, Roide. (2011). Sociología del turismo: perspectivas y retos desde la realidad cubana. Revista TURyDES Vol 4, N° 10. Documento completo en: <http://www.eumed.net/rev/turydes/10/cpav.htm> [Consultado el 15 de agosto del 2013]

Castillo Nechar Marcelino y Lozano Cortés Maribel. (2006). Apuntes para la investigación turística. Universidad de Quintana Roo, México.

Castillo Nechar, Marcelino. (2011). Epistemología crítica del turismo ¿qué es eso?. Brazil: Turismo em análise. Vol. 22 N° 3.

Cuervo, Raymundo. (1975). Estudio y desarrollo de las zonas turísticas. México: I.M.I.T.

Conde Gaxiola, Napoleón. (1987). “Apuntes sobre hermenéutica y turismo”. México: Instituto Politécnico Nacional.

Débord, Guy Ernest. (1967). La sociedad del espectáculo. Trad. Rodrigo Vicuña Navarro. Santiago de Chile: Naufragio.

ESCRITUR (2010). Conformación de la Red Internacional de Investigadores en Estudios Críticos del Turismo. Acta de creación. Natal, Brasil.

Fernández Fúster, L. (1978). Teoría y técnica del turismo. Madrid: Ed. Nacional.

Figuerola Palomo, Manuel. (1985). Teoría económica del turismo. España: Ed. Alianza.

Getino, Octavio. (1987). Turismo y desarrollo en América Latina. Universidad de California: Noriega.

González Damián, Alfonso. (2010). “Posturas subyacentes sobre orden y acción social en las teorías del turismo”. En Castillo Nechar, Marcelino. Panosso Neto, Alexandre. (2010). *Epistemología del turismo, estudios críticos*. México: Trillas.

Hunziker, W. (1954). La doctrine touristique. *Revue de Tourisme* Abril/Junio en: Krapf, Kurt (1953): La consumición turística. Traducción de Francisco Muñoz de Escalona. Editado por eumed•net en 2004; accesible a texto completo en <http://www.eumed.net/coursecon/libreria/>

Knebel, Hans Joachim. (1969). Sociología del turismo. Cambios estructurales en el turismo moderno. Madrid: Hispano Europea.

Krippendorf, J. (1971). *Marketing et Tourisme*. Universidad de Berna. Herbert

Leiper, Neil. (1979). “The framework of tourism: toward a definition of tourism, tourist, and the tourist industry”. USA: *Annals of tourism research*.

Leiper, Neil. (1981). Towards a cohesive curriculum tourism: The case for a distinct discipline. *Annals of Tourism Research*. Volume 8, Issue 1. En <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/0160738381900682> [Citado el 30 de agosto del 2013]

Leyva, Gustavo. (1999). Max Horkheimer y los orígenes de la teoría crítica. *Sociología* año 14, núm. 40. Perspectivas contemporáneas en la teoría social.

Lozano Cortés Maribel y Castillo Nechar Marcelino. (2006). Apuntes para la investigación turística. México: Universidad de Quintana Roo.

Molina Espinoza, Sergio. (1987). Conceptualización del turismo: carta del movimiento nuevo tiempo libre. México: Nuevo tiempo libre.

Ortuño Martínez, Manuel. (1966). Introducción al estudio del turismo. México: Ed. Porrúa.

Pacheco Espejel Arturo, Cruz Estrada Ma. (2008). Metodología crítica de la investigación: lógica, procedimiento y técnicas. México: Ed. Patria.

Panosso Netto, Alexandre. (2008). Filosofía del turismo: Teoría y epistemología. Trillas, México.

Ramírez Blanco, Manuel. (1983). Teoría general del turismo. México: Ed. Diana.

Sancho, Amparo. (2006). Introducción al turismo. España: OMT

Tomillo Noguero, Félix. (2007). “Principios y fundamentos de la teoría del turismo”. Madrid: Universidad Antonio de Nebreja.

Tribe, John. (1997). The indiscipline of tourism. *Annals of Tourism Research*. Volume 24, Issue 3. En <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0160738397000200> [Citado el 31 de agosto del 2013]

Turner, Louis & Ash John. (1991). La horda dorada: El turismo internacional y la periferia del placer. Trad. Miguel Martínez-Lage Álvarez. Madrid: Endymion.

Velázquez Mejía, Manuel. (1996). *Mythos y utopía como estructura de la historia*. Vol. II primera parte. México: UAEM.